

## La producción de hidrocarburos disminuye en todas las cuencas, según el Informe anual del Instituto Argentino de Energía “Gral. Mosconi”

La producción total de petróleo en 2017 fue 27.801 Mm<sup>3</sup>, un 6,4% menor a la registrada en 2016 y un 26,7% inferior a la del año 2007 mostrando niveles de producción similares a los del año 1983. Cabe asimismo aclarar que la disminución de la producción se verificó en todas las cuencas productivas nacionales: El año 2017 finaliza con la producción de crudo en baja; y en el año se acentuó la disminución tendencial, cuya monótona declinación es de 3,1% promedio anual en la última década.

Miércoles 28 de Febrero de 2018

La declinación productiva es de larga duración; comenzó en 1998, año en que la producción nacional petrolera alcanzó su máximo histórico con 49.148 Mm<sup>3</sup> anuales; la producción de 2017 es apenas el 56% de la de aquel año. En el caso del gas natural, la producción disminuyó en 2017 respecto al año anterior un 0,9%. La producción del año 2017 es a su vez un 12,5% inferior a la del año 2007. En la última década la producción disminuyó a una tasa del 1,3% anual acumulativo. La producción de petróleo y gas natural no convencional ha aumentado en 2017 un 28% y 20% respectivamente en relación al año anterior, como lo viene haciendo de manera ininterrumpida en los últimos diez años. De esto se desprende que la caída en la producción se debe exclusivamente a la producción convencional de petróleo y gas natural, las cuales representan el 91% y 75% del total producido respectivamente. En nuestra opinión la baja en la producción nacional de hidrocarburos se enmarca en un contexto de baja inversión en exploración de riesgo en las áreas convencionales, lo que se manifiesta claramente en una disminución de las reservas comprobadas de petróleo y gas natural según los datos oficiales del MINEM. Las reservas comprobadas de petróleo en 2016 fueron un 17,1% inferiores a las del año 2007, mientras que las de gas natural fueron un 23,8% más bajas que las de aquel año. En el caso del gas natural la caída de las reservas comprobadas es aún más impactante si se analiza el período 2000-2016. En el caso del gas natural, la disminución crónica de la producción doméstica es acompañada por un aumento tendencial en la demanda. La demanda creciente debe ser abastecida por la importación que muestra niveles también crecientes tanto en gas natural de Bolivia, como en GNL durante los últimos siete años. En este sentido, la importación de gas natural de Bolivia creció un 10,4% entre 2016 y 2017, y es un 455% superior a la del año 2007. En los últimos diez años la importación de gas natural por gasoducto ha aumentado un 18,7% anual equivalente pasando de 1.239 MMm<sup>3</sup> en 2007 a 6.870 MMm<sup>3</sup> en 2017. El 14,2% del total de gas inyectado al sistema es gas natural importado de Bolivia. Del mismo modo, la importación de Gas natural Licuado (GNL) aumentó un 3,2% entre el año 2016 y 2017, mientras que en el último año fue un 184,2% mayor a la del año 2010 pasando de 1.689 MMm<sup>3</sup> a 4.799 MM<sup>3</sup>. Es decir, la importación de GNL aumentó un 16,1% anual equivalente en los últimos siete años, representado el 9,9% del total del gas inyectado al sistema en el año 2017.